

y prosperidad; y sin duda fue esta
misma idea la que promovió el
felicísimo pensamiento de establecer
dicha Escuela, pero sus resultados
no han sido los que debían espe-
rarse: ¿y que causas han podido
influir en la inutilidad de la Es-
cuela de agricultura? ¿Sería po-
sible renovarla, y sacar algún
provecho de un establecimiento
con tanto calor solicitado?

A la primera de estas pre-
guntas, yo no haré mas que con-
tencar con las reflexiones mismas
de V. S. ni ha habido terreno pro-
porcionado para la Escuela prae-
tica; ni las lecciones se han dado
en la sala señalada por V. S.; ni
el Curador de la enseñanza ha
podido asistir a ellas; todo unido
al corto num. de las que se
dan al año, ha debido servir a
los discípulos, y alear a otros que
tal vez habrían concurrido a oír

